Mensajes y acciones importantes para la prevención y el control del COVID-19 en las escuelas

Marzo de 2020







ÍNDICE

I. DATOS ACERCA DEL COVID-19

¿Qué es el COVID-19?
El COVID-19 es una enfermedad ocasionada por una nueva cepa de coronavirus. “CO” hace referencia a “corona”, “VI” a “virus” y “D” a *disease* (“enfermedad” en inglés). Antes, la enfermedad se denominaba “el nuevo coronavirus 2019” o “2019-nCoV”. El virus COVID-19 es un nuevo virus asociado a la misma familia de virus del síndrome respiratorio agudo severo (SRAS) y a algunos tipos de resfriado común.

¿Cuáles son los síntomas del COVID-19?
La fiebre, la tos y la insuficiencia respiratoria son algunos de sus síntomas. En casos más graves, la infección puede causar neumonía o dificultades respiratorias. En raras ocasiones, la enfermedad puede ser mortal. Estos síntomas son similares a los de la gripe o el resfriado común, que son mucho más frecuentes que el COVID-19. Por este motivo, para saber si una persona padece el COVID-19 es necesario hacerle una prueba.

¿Cómo se contagia el COVID-19?
El virus se transmite por el contacto directo con las gotas de la respiración que una persona infectada puede expulsar al toser o estornudar. Además, una persona puede contraer el virus al tocar superficies contaminadas y luego tocarse la cara (por ejemplo, los ojos, la nariz o la boca). El virus COVID-19 puede sobrevivir en una superficie varias horas, pero puede eliminarse con desinfectantes sencillos.

¿Quién corre más riesgo?
Cada día obtenemos nueva información acerca de cómo afecta el COVID-19 a las personas. Las personas de edad más avanzada, así como las que padecen enfermedades crónicas como diabetes o enfermedades del corazón, parecen correr un mayor peligro de desarrollar síntomas graves. Al ser un virus nuevo, todavía estamos estudiando cómo afecta a los niños. Se sabe que cualquier persona puede infectarse, independientemente su edad, pero hasta ahora se han registrado relativamente pocos casos de COVID-19 entre los niños. Se trata de un nuevo virus y tenemos que recabar más información acerca de cómo les afecta. El virus puede ser mortal en raras ocasiones, y hasta ahora las víctimas mortales han sido, sobre todo, personas de edad más avanzada que ya padecían una enfermedad.

¿Cuál es el tratamiento para el COVID-19?
Por el momento no existe una vacuna para el COVID-19. Sin embargo, se pueden tratar muchos de sus síntomas, y se cree que acudir lo antes posible a un profesional de la salud puede minimizar el peligro de contraer la enfermedad. Se están llevando a cabo distintos ensayos clínicos para evaluar posibles terapias para el COVID-19.

¿Cómo puede frenarse o prevenirse la transmisión del COVID-19?
Igual que con otras infecciones respiratorias como la gripe o el resfriado común, las medidas de salud pública son fundamentales para frenar la transmisión de las enfermedades. Se entiende por medidas de salud pública acciones cotidianas preventivas como las siguientes:

- ✓ permanecer en casa mientras se está enfermo,
- ✓ taparse la boca y la nariz con el codo doblado o con un pañuelo de papel al toser o estornudar. Hay que deshacerse de los pañuelos de papel usados inmediatamente,
- ✓ lavarse las manos con agua y jabón frecuentemente, y

- ✓ limpiar frecuentemente superficies y objetos que se hayan tocado.

Conforme se vaya recopilando más información acerca del COVID-19, los funcionarios de la salud pública recomendarán otras medidas adicionales.

II. INTRODUCCIÓN

El brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha sido declarado emergencia de salud pública de importancia internacional (ESPII) y el virus se ha propagado a numerosos países y territorios. Aunque el virus que ocasiona el COVID-19 todavía es, en gran parte, desconocido, se sabe que se transmite por el contacto directo con las gotas de la respiración que una persona infectada puede expulsar al toser y estornudar. Además, las personas pueden infectarse al tocar superficies contaminadas con el virus y luego tocarse la cara (por ejemplo, los ojos, la nariz o la boca). Mientras el COVID-19 se siga propagando, es importante que las comunidades tomen medidas para prevenir su transmisión, reducir la repercusión del brote y adoptar medidas de control.

La protección de los niños y de los centros educativos es especialmente importante. Es necesario tomar precauciones para prevenir la potencial propagación del COVID-19 en los entornos escolares; sin embargo, hay que tener cuidado de no estigmatizar a los estudiantes y a los miembros del personal que hayan podido estar expuestos al virus. Es importante recordar que el COVID-19 no entiende de fronteras, etnias, condiciones de discapacidad, edad o género. Los centros educativos han de seguir siendo entornos acogedores, respetuosos, inclusivos y solidarios para todos. Las escuelas pueden tomar medidas para impedir la propagación en los centros si algunos estudiantes o miembros del personal han estado expuestos al virus, pero es fundamental minimizar en todo momento cualquier alteración que esto pueda ocasionar y proteger de la discriminación a los estudiantes y los miembros del personal.

Propósito

Los niños y los jóvenes de hoy son ciudadanos del mundo, poderosos agentes del cambio y la próxima generación de cuidadores, científicos y médicos. Cualquier crisis nos ofrece la oportunidad de ayudarlos a aprender, a cultivar la compasión y a aumentar su resiliencia, construyendo al mismo tiempo una comunidad más segura y solidaria. La información y los datos sobre el COVID-19 ayudarán a calmar los miedos y las inquietudes que tienen los estudiantes a causa de la enfermedad y reforzarán su capacidad de enfrentarse a cualquier efecto secundario que pueda tener sobre sus vidas. En esta guía figuran mensajes clave y consideraciones para que los administradores, los maestros y el personal de las escuelas, los padres, los cuidadores y los miembros de la comunidad, así como los propios niños, promuevan escuelas donde reinen la salud y la seguridad.

El propósito de este documento es proporcionar directrices claras y prácticas para garantizar la seguridad de las operaciones a través de la prevención, la detección temprana y el control del COVID-19 en las escuelas y otros centros educativos. La guía, si bien se centra en los países donde ya se ha confirmado la transmisión del COVID-19, también es relevante para otros contextos. La educación puede alentar a los estudiantes a convertirse en promotores de la prevención y el control de la enfermedad en su hogar, en la escuela y en su comunidad, donde pueden explicar a otras personas cómo prevenir el contagio del virus. Para que las escuelas funcionen de manera segura y la reapertura (en caso de haber estado cerradas) no entrañe ningún riesgo, es necesario tener en cuenta numerosas consideraciones. Sin embargo, si se actúa adecuadamente será posible promover la salud pública.

III. ADMINISTRADORES, MAESTROS Y PERSONAL DE LAS ESCUELAS

Mensajes y acciones clave

Principios básicos

El cumplimiento de una serie de principios básicos contribuirá a que los estudiantes, los maestros y los miembros del personal estén seguros en las escuelas y ayudará a frenar la transmisión de la enfermedad. Las siguientes recomendaciones favorecerán la seguridad en las escuelas:

- Los estudiantes, los maestros y otros miembros del personal que estén enfermos no deberían asistir a la escuela.
- Las escuelas deberían hacer obligatorio lavarse las manos frecuentemente con agua limpia y jabón, con un desinfectante de manos con contenido de alcohol o con una solución de cloro, así como la desinfección y la limpieza diaria, como mínimo, de las superficies de la escuela.
- Las escuelas deberían proporcionar instalaciones de agua, saneamiento y gestión de residuos y seguir procedimientos medioambientales de limpieza y descontaminación.
- Las escuelas deberían promover el distanciamiento social (un concepto que hace referencia a las medidas que se toman con el fin de frenar la transmisión de una enfermedad altamente contagiosa, y que incluye limitar la asistencia de grupos numerosos).

Manténgase informado de las novedades

Asegúrese de que comprende la información básica sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19), incluidos aspectos como los síntomas, las complicaciones, el modo de transmisión y la forma de prevenir la transmisión. Manténgase informado sobre el COVID-19 a través de fuentes respetadas como la OMS y los informes de recomendaciones de los ministerios nacionales de salud. Permanezca alerta para detectar la información falsa o los mitos que puedan circular por el boca a boca o internet.

Garantice la seguridad de las operaciones en la escuela

Véase la “Lista de verificación para un entorno escolar seguro” que figura más abajo.

Actualice o elabore planes de contingencia y de emergencia para la escuela. Trabaje con los funcionarios para garantizar que las escuelas no se utilicen como refugios o centros de tratamiento. Considere la posibilidad de cancelar cualquier evento o asamblea de la comunidad que suela tener lugar en las instalaciones de la escuela alegando el posible riesgo que podría entrañar para sus participantes.

Haga hincapié en la importancia de lavarse las manos y del saneamiento, y proporcione los suministros que sean necesarios. Prepare y mantenga estaciones para el lavado de manos con agua y jabón y, si es posible, disponga un gel con contenido de alcohol para las manos (desinfectante de manos) en cada clase, en las entradas y salidas, así como junto a los comedores y los aseos.

Limpie y desinfecte por lo menos una vez al día los edificios, las clases y, sobre todo, las instalaciones de agua y saneamiento de la escuela, especialmente las superficies que la gente suela tocar (barandillas, mesas del comedor, material deportivo, pomos de puertas y ventanas, juguetes, materiales de enseñanza y aprendizaje, etc.).

Utilice prácticas de distanciamiento social, como, por ejemplo:

- Escalonar las horas del comienzo y la finalización de la jornada escolar
- Cancelar asambleas, eventos deportivos y otros acontecimientos donde pueda haber aglomeraciones
- Si es posible, dejar un espacio mínimo de un metro entre los pupitres de los estudiantes
- Enseñar y ejemplificar formas de crear un espacio personal y evitar el contacto físico innecesario

Establezca procedimientos para los estudiantes o los empleados que se encuentren indispuestos

En consulta con las autoridades sanitarias locales y el personal de salud de la escuela, elabore planes con antelación y actualice las listas de contacto de emergencia.

Asegúrese de contar con un procedimiento para separar a los estudiantes y los empleados que están enfermos de los que están sanos, evitando la estigmatización; establezca un proceso para informar a los padres o los cuidadores y consultar con los profesionales médicos o las autoridades sanitarias en la medida de lo posible. En algunos casos será necesario derivar a los estudiantes o los miembros del personal directamente a un centro de salud o enviarlos a casa, dependiendo de su situación o del contexto. Informe con antelación de estos procedimientos a los miembros del personal, los padres y los estudiantes.

Promueva la difusión de información

Trabaje con las autoridades sanitarias y educativas nacionales y siga sus directrices. Comparta toda la información disponible con el personal, los cuidadores y los estudiantes e infórmeles sobre cualquier novedad acerca de la situación de la enfermedad, como las medidas de prevención o de control para la escuela. Haga hincapié a los cuidadores sobre la necesidad de avisar a la escuela y a las autoridades sanitarias si diagnostican el COVID-19 a un miembro de su familia y aconséjelos que dejen al niño en casa. Utilice los comités de madres, padres y maestros y otros mecanismos para promover la difusión de información. Asimismo, asegúrese de responder a todas las preguntas e inquietudes de los niños, entre otras cosas mediante la creación de materiales adaptados a su nivel, como carteles, y que puedan colocarse en los tablones de noticias, los aseos y otros lugares visibles.

Adapte las políticas de la escuela cuando sea apropiado

Elabore políticas flexibles de asistencia y licencias por enfermedad que animen a los estudiantes y al personal a quedarse en casa si enferman o si tienen que cuidar de un familiar enfermo. Desaliente el uso de premios e incentivos de asistencia perfecta. Identifique cuáles son los puestos y las funciones más importantes y planifique posibles sustituciones ofreciendo formación interdisciplinaria al personal. Planifique posibles cambios en el calendario académico, sobre todo en relación con las vacaciones y los exámenes.

Controle la asistencia

Ponga en marcha sistemas de control del absentismo escolar para detectar ausencias de estudiantes o miembros del personal y compárelas con el absentismo habitual. Avise a las autoridades sanitarias locales sobre aumentos significativos del absentismo de estudiantes o empleados debido a enfermedades respiratorias.

Planifique la continuidad del aprendizaje
En caso de absentismo, licencias por enfermedad o el cierre de las escuelas, promueva la continuación del acceso a una educación de calidad. Para ello, es posible:

- Utilizar estrategias de aprendizaje digital o en línea
- Asignar lecturas y ejercicios para trabajar en casa
- Utilizar programas de televisión y radio o grabaciones de podcast con contenido académico
- Encargar a los maestros que lleven un seguimiento diario o semanal a distancia con los estudiantes
- Actualizar o crear estrategias de educación acelerada

Ofrezca educación específica para la salud
Incorpore el control y la prevención de enfermedades a las clases y actividades diarias. Asegúrese de que el contenido se adapte a la edad, el género, la etnia y la discapacidad, y que las actividades se incorporen a los temas ya existentes. (Véase la Sección de Educación para la salud en función de la edad).

Aborde las necesidades de salud mental y apoyo psicosocial
Aliente a los niños a que hagan preguntas y comparta sus inquietudes. Explíqueles que es normal que puedan reaccionar de maneras distintas y anímelos a hablar con los maestros si tienen preguntas o inquietudes. Ofrézcales información de manera sincera y adecuada para su edad. Deles consejos para ayudar a sus compañeros y evitar la exclusión y el acoso. Asegúrese de que los maestros conocen los recursos disponibles para su propio bienestar. Trabaje con los profesionales de salud de la escuela o con trabajadores sociales para identificar y ayudar a los estudiantes y los empleados que muestren síntomas de estar sufriendo.

Ayude a las poblaciones vulnerables
Trabaje con los sistemas de servicios sociales para garantizar la continuidad de los servicios fundamentales que tengan lugar en las escuelas, como exámenes médicos, programas de alimentación o terapias para los niños con necesidades especiales. Tenga en cuenta las necesidades específicas de los niños con discapacidad y el tipo de repercusión que la enfermedad o sus efectos secundarios puede tener sobre las poblaciones marginadas. Analice las implicaciones que pueden sufrir las niñas y los riesgos a los que puedan enfrentarse, como el cuidado de enfermos en el hogar o la explotación si no van a la escuela.

LISTA DE VERIFICACIÓN PARA ADMINISTRADORES, MAESTROS Y PERSONAL DE LAS ESCUELAS

☐ **1.** Promueva y demuestre la importancia de lavarse las manos y de mantener comportamientos de higiene positivos y asegúrese de que la gente lo hace. Cerciórese de que las niñas y los niños cuentan con aseos separados, adecuados y limpios.

- Compruebe que hay agua limpia y jabón disponible en las estaciones de lavado de manos adaptadas a la edad
- Anime a los estudiantes a lavarse las manos adecuadamente y con frecuencia (durante, al menos, 20 segundos)
- Coloque desinfectantes de manos en los aseos, las clases, los pasillos y cerca de las salidas, en la medida de lo posible
- Asegúrese de que hay aseos o retretes adecuados, limpios y separados para las niñas y los niños

☐ **2.** Limpie y desinfecte al menos una vez al día los edificios, las clases y, sobre todo, las instalaciones de agua y saneamiento, especialmente las superficies que la gente suela tocar (barandillas, mesas del comedor, material deportivo, pomos de puertas y ventanas, juguetes, materiales de enseñanza y aprendizaje, etc.).

- Utilice hipoclorito de sodio de 0,5% (equivalente a 5.000 ppm) para desinfectar superficies, y alcohol etílico de 70% para desinfectar objetos pequeños, sin olvidarse de utilizar el equipo especial del personal de limpieza

☐ **3.** Aumente la ventilación y el flujo de aire cuando el clima lo permita (abrir las ventanas, utilizar aire acondicionado si está disponible, etc.)

4. Cuelgue carteles que promuevan buenas prácticas de higiene respiratoria y de manos

5. No olvide eliminar y desechar la basura correctamente cada día

IV. PROGENITORES, CUIDADORES Y MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

Mensajes y acciones clave

COVID-19 es un nuevo virus y aún estamos aprendiendo cómo afecta a los niños. Sabemos que es posible que se infecten personas de cualquier edad, pero hasta ahora ha habido relativamente pocos casos de COVID-19 registrados entre los niños. En algunos casos, el virus puede ser mortal; esto ha ocurrido hasta ahora principalmente entre personas mayores que ya padecían una enfermedad.

Conozca los últimos datos
Comprenda bien la información básica sobre la enfermedad coronavirus (COVID-19), incluyendo sus síntomas, sus complicaciones, la forma en que se transmite y cómo prevenir la transmisión. Manténgase informado sobre el COVID-19 a través de fuentes acreditadas como UNICEF y la OMS y los avisos del ministerio de salud nacional. Esté atento a la información falsa o los mitos que pueden circular de boca en boca o en línea.

Reconozca en sus hijos los síntomas de COVID-19 (tos, fiebre, dificultad para respirar)
Procure obtener consejo médico llamando primero a su centro de salud/proveedor y luego lleve a su hijo si se lo aconsejan. Recuerde que los síntomas de COVID-19 como la tos o la fiebre pueden ser similares a los de la gripe o el resfriado común, que son mucho más comunes. Si su hijo está enfermo, no lo lleve a la escuela y notifique a la escuela la ausencia y los síntomas de su hijo. Pida que le lean y le asignen tareas para que su hijo pueda seguir aprendiendo mientras está en casa. Explíquele a su hijo lo que está sucediendo con palabras sencillas y asegúrele que está a salvo.

Mantenga a los niños en la escuela cuando estén sanos
Si su hijo no presenta ningún síntoma, como fiebre o tos, lo mejor es mantenerlo en la escuela, a menos que se haya emitido un aviso de salud pública u otra advertencia pertinente o un consejo oficial que afecte a la escuela de su hijo.

En lugar de mantener a los niños fuera de la escuela, enséñeles buenas prácticas de higiene de manos y respiratoria para la escuela y otros lugares, como lavarse las manos con frecuencia (véase más abajo), cubrirse al toser o estornudar con un codo doblado o un pañuelo de papel, y luego tirar el pañuelo a un cubo de la basura cerrado, y no tocarse los ojos, la boca o la nariz si no se han lavado las manos adecuadamente.

Lavarse las manos correctamente
Paso 1: Mojar las manos con agua corriente segura
Paso 2: Aplicar suficiente jabón para cubrir las manos húmedas.
Paso 3: Frotar todas las superficies de las manos –incluyendo el dorso de las manos, entre los dedos y bajo las uñas– durante al menos 20 segundos.
Paso 4: Aclarar las manos a fondo con agua corriente
Paso 5: Secarse las manos con un paño limpio y seco, una toalla de un solo uso o un secador de manos, según sea el caso.

Lávese las manos a menudo, especialmente antes y después de comer; después de sonarse la nariz, toser o estornudar; ir al baño/retretes/letrinas y siempre que sus manos estén visiblemente sucias. Si no dispone de agua y jabón, utilice un desinfectante para manos a base de alcohol con al menos un 60% de alcohol. Lávese siempre las manos con agua y jabón, si las manos están visiblemente sucias.

Ayude a los niños a sobrellevar el estrés

Los niños pueden responder al estrés de maneras diferentes. Las respuestas comunes incluyen tener dificultades para dormir, mojar la cama, tener dolor de estómago o de cabeza, y estar ansioso, retraído, enojado, pegajoso o temeroso de que lo dejen solo. Responda a las reacciones de los niños de una manera que los apoye y explíqueles que sus reacciones son normales ante una situación anormal. Escuche sus preocupaciones y tómese el tiempo para consolarlos y darles afecto, asegúreles que están seguros y felicítelos frecuentemente.

Si es posible, organice ocasiones para que los niños jueguen y se relajen. Mantenga las rutinas y los horarios habituales tanto como sea posible, especialmente antes de que se vayan a dormir, o ayude a establecer nuevos hábitos en un nuevo entorno. Proporcione datos apropiados para la edad sobre lo que ha sucedido, explique lo que está sucediendo y ofrezca ejemplos claros al niño sobre lo que puede hacer para protegerse a sí mismo y a los demás de la infección. Comparta de una manera tranquilizadora información sobre lo que podría suceder:

Por ejemplo, si su hijo se siente enfermo y se queda en casa o en el hospital, puede decirle: “Tienes que quedarte en casa/en el hospital porque es más seguro para ti y tus amigos. Sé que a veces es difícil (puede darte miedo o incluso ser aburrido), pero tenemos que seguir las reglas para mantenernos a salvo a nosotros mismos y a los demás. Las cosas volverán pronto a la normalidad”.

LISTA DE VERIFICACIÓN PARA PARA PADRES, CUIDADORES Y MIEMBROS DE LA COMUNIDAD

☐ 1. Vigile la salud de su hijo y no lo lleve a la escuela si está enfermo.

☐ 2. Enseñe a sus hijos realizando buenas prácticas de higiene y practique con el ejemplo

- Lávese las manos con jabón y agua potable con frecuencia. Si no dispone de agua y jabón, utilice un desinfectante para manos a base de alcohol con al menos un 60% de alcohol. Lávese siempre las manos con agua y jabón, si las manos están visiblemente sucias
- Asegúrese de que hay agua potable disponible y de que los inodoros y letrinas estén limpios y disponibles en el hogar
- Asegúrese que los residuos se recojan, almacenen y eliminen de forma segura
- Tosa y estornude en un pañuelo de papel o en el codo y evite tocarse la cara, ojos, boca, nariz

☐ 3. Anime a sus hijos a hacer preguntas y a expresar sus sentimientos con usted y sus maestros. Recuerde que su hijo puede tener diferentes reacciones al estrés; sea paciente y comprensivo.

☐ 4. Evite el estigma mediante el uso de datos y recordando a los estudiantes que deben ser considerados unos con otros

- ☐ 5. Coordínese con la escuela para recibir información y pregunte si hay alguna manera de apoyar los esfuerzos de seguridad de la escuela (a través de comités de padres y maestros, etc.)

V. ESTUDIANTES Y NIÑOS

Los niños y los jóvenes deben comprender la información básica y apropiada para su edad sobre la enfermedad del coronavirus (COVID-19), incluyendo sus síntomas, complicaciones, la forma en que se transmite y la manera de prevenir la transmisión. Debes mantenerte informado sobre COVID-19 a través de fuentes acreditadas como UNICEF y la OMS y los avisos de los ministerios de salud nacionales. Mantente atento a la información falsa y los mitos que pueden circular de boca en boca o en línea.

LISTA DE VERIFICACIÓN PARA ESTUDIANTES Y NIÑOS

- ☐ **1.** En una situación así es normal sentirse triste, preocupado, confundido, asustado o enfadado. Tienes que saber que no estás solo y hablar con alguien en quien confíes, como tú padre, tu madre o tu maestro, para que puedas ayudarte a ti mismo y a tu escuela a mantenerse seguros y saludables.
    - Haz preguntas, edúcate y obtén información de fuentes confiables

- ☐ **2.** Protégete a ti mismo y a los demás
    - Lávate las manos frecuentemente, siempre con agua y jabón y por lo menos durante 20 segundos
    - Recuerda no tocarte la cara
    - No compartas tazas, utensilios, comida o bebida con otros

- ☐ **3.** Conviértete en un referente para mantenerse a ti mismo, a tu escuela, a tu familia y a tu comunidad saludables.
    - Comparte lo que aprendas sobre la prevención de enfermedades con tu familia y tus amigos, especialmente con los niños más pequeños.
    - Conviértete en un ejemplo de buenas prácticas como estornudar o toser en el codo y lavarse las manos, especialmente con los miembros más jóvenes de la familia

- ☐ **4.** No estigmatices a tus compañeros ni te burles de nadie por estar enfermo; recuerda que el virus no conoce fronteras geográficas, etnias, edad, capacidad o género.

☐ **5.** Informa a tus padres, otros miembros de la familia o a tu cuidador si te sientes enfermo, y pide que te dejen quedarte en casa.

Educación de la salud específica para cada edad

A continuación les presentamos sugerencias sobre cómo involucrar a los estudiantes de diferentes edades en la prevención y el control de la propagación de COVID-19 y otros virus. Las actividades deben adaptarse en función de las necesidades específicas de los niños (idioma, capacidad, género, etc.).

Preescolar

- Concéntrese en los buenos comportamientos de salud, como cubrirse la tos y los estornudos con el codo y lavarse las manos con frecuencia.
- Cante una canción mientras se lava las manos para practicar la duración recomendada de 20 segundos.
    - Los niños pueden "practicar" el lavado de manos con desinfectante de manos
- Establezca una forma de rastrear el lavado de manos y recompensar el lavado de manos frecuente/oportuno.
- Utilice títeres o muñecos para demostrar los síntomas (estornudos, tos, fiebre) y sobre lo que tienen que hacer si se sienten enfermos (es decir, si les duele la cabeza, el estómago, si tienen calor o están muy cansados) y cómo consolar a alguien que está enfermo (cultivando la empatía y las conductas de cuidado seguro).
- Siente a los niños más separados unos de otros, procure que practiquen el estiramiento de los brazos o que "aleteen" para mantener suficiente espacio como para no tocar a sus amigos.

Escuela Primaria

- Asegúrese de escuchar las preocupaciones de los niños y de responder a sus preguntas de manera apropiada para su edad; no los abrume con demasiada información. Anímelos a expresar y comunicar sus sentimientos. Analice las diferentes reacciones que pueden sentir y explíqueles que son reacciones normales ante una situación anormal.
- Haga hincapié en que los niños pueden tomar muchas medidas para mantenerse a salvo a sí mismos y a los demás.
    - Incorpore el concepto de distanciamiento social (alejarse de los amigos, evitar las grandes multitudes, no tocar a la gente si no es necesario, etc.).
    - Concéntrese en los buenos comportamientos de salud, como cubrirse la tos y los estornudos con el codo, y lavarse las manos.
- Ayude a los niños a comprender los conceptos básicos de la prevención y el control de las enfermedades. Utilice ejercicios que demuestren cómo se pueden propagar los gérmenes. Por ejemplo, poniendo agua con colorante en una botella de spray y rociándola sobre un papel blanco. Observe cuán lejos viajan las gotas.
- Demuestre por qué es importante lavarse las manos durante 20 segundos con agua y jabón.
    - Ponga una pequeña cantidad de brillantina en las manos de los estudiantes y haga que se las laven solo con agua, señalen cuanta brillantina queda, y luego hagan que se las laven durante 20 segundos con jabón y agua.
- Haga que los estudiantes analicen los textos para identificar los comportamientos de alto riesgo y sugiera la modificación de los comportamientos
    - Por ejemplo, un profesor viene a la escuela con un resfriado. Estornuda y se cubre con la mano. Le da la mano a un colega. Se limpia las manos después con un pañuelo y

luego va a clase a enseñar. ¿Qué hizo el profesor que fuera arriesgado? ¿Qué debería haber hecho en cambio?

Escuela secundaria inferior

- Asegúrese de escuchar las preocupaciones de los estudiantes y de responder a sus preguntas.
- Haga hincapié en que los estudiantes pueden tomar muchas medidas para mantenerse a salvo a sí mismos y a los demás.
  - Incorpore el concepto de distanciamiento social
  - Concéntrese en los buenos comportamientos de salud, como cubrirse al toser o estornudar con un codo doblado o sobre un pañuelo de papel, y lavarse las manos.
  - Recuerde a los estudiantes que pueden convertirse en un ejemplo de comportamientos saludables para sus familias
- Aliente a los estudiantes a prevenir y abordar el estigma
  - Analice las diferentes reacciones que pueden sentir y explíqueles que son reacciones normales ante una situación anormal. Anímelos a expresar y comunicar sus sentimientos.
- Fomente la iniciativa de los estudiantes e invítelos a que promuevan datos sobre la salud pública.
  - Invite a los estudiantes a propagar sus propios anuncios de servicio público a través de anuncios y carteles en la escuela
- Incorpore la educación pertinente sobre la salud en otras materias
  - La clase de ciencias puede incorporar el estudio de los virus, la transmisión de enfermedades y la importancia de las vacunas
  - Los estudios sociales pueden centrarse en la historia de las pandemias y la evolución de las políticas sobre salud pública y seguridad
  - Las lecciones de alfabetización mediática pueden capacitar a los estudiantes para convertirse en pensadores y creadores críticos, comunicadores efectivos y ciudadanos activos.

Escuela secundaria superior

- Asegúrese de escuchar las preocupaciones de los estudiantes y responder a sus preguntas.
- Haga hincapié en que los estudiantes pueden tomar muchas medidas para mantenerse a salvo a sí mismos y a los demás.
  - Incorpore el concepto de distanciamiento social
  - Concéntrese en los buenos comportamientos de salud, como cubrirse al toser o estornudar con un codo doblado o un pañuelo de papel, y lavarse las manos.
- Aliente a los estudiantes a prevenir y abordar el estigma
  - Analice las diferentes reacciones que pueden sentir y explíqueles que son reacciones normales ante una situación anormal. Anímelos a expresar y comunicar sus sentimientos.
- Incorpore la educación pertinente sobre la salud en otras materias
  - Los cursos de ciencias pueden abordar el estudio de los virus, la transmisión de enfermedades y la importancia de las vacunas
  - Los estudios sociales pueden centrarse en la historia de las pandemias y sus efectos secundarios e investigar cómo las políticas públicas pueden promover la tolerancia y la cohesión social.
- Invite a los estudiantes a propagar sus propios anuncios de servicio público a través de los medios de comunicación social, la radio o incluso la difusión en la televisión local
  - Las lecciones de alfabetización mediática pueden capacitar a los estudiantes para convertirse en pensadores y creadores críticos, comunicadores efectivos y

ciudadanos activos.

Agradecimientos

Este documento fue escrito por Lisa Bender (Educación UNICEF NYHQ), con el apoyo técnico de los miembros de la Secretaría de UNICEF COVID-19 (Carlos Navarro Colorado, Maya Arii y Hugo Razuri), así como de los equipos de UNICEF WASH, C4D y Protección de la Infancia. Queremos dar un agradecimiento especial a Maida Paisic (Oficina Regional de Asia Oriental y el Pacífico de UNICEF), Le Anh Lan (Oficina de UNICEF en Viet Nam), Tserennadmid Nyamkhuu (Oficina de UNICEF en Mongolia), la Dra. Maria D Van Kerkhove (OMS) y Gwedolen Eamer (FICR) por su estrecha colaboración.

CONTACTO

Lisa Bender
(lbender@unicef.org)
Educación en emergencias
UNICEF Nueva York